

Capítulo I

DOI: <https://doi.org/10.58299/utp.223.c759>

El streaming y el capital cultural en la formación de estudiantes universitarios

José Luis Suárez Domínguez. Instituto de investigaciones en Educación. lsuarez@uv.mx; 0000-0002-2533-9065
Fabiola Rincón Cervantes. Facultad de Lengua Francesa; fabby_cervantes@hotmail.com; 0000-0001-5384-9874
Alim Getze Mani Eden Vasquez Fera. Instituto de Investigaciones en Educación; edegetali@gmail.com; 0000-0002-8604-1529
Universidad Veracruzana; Veracruz, México

Resumen

El presente capítulo expone los resultados de un estudio emprendido con la finalidad de vincular el capital cultural de los estudiantes de la Universidad Veracruzana con sus prácticas de consumo cultural audiovisual, bajo el argumento de que el capital cultural ha sido útil para el análisis de muchos procesos relacionados con la familia y la institución escolar; sin embargo, aún no se identifican estudios que aborden su incidencia en las nuevas formas de consumo en espacios digitales, particularmente en el Streaming. Mediante un método cuantitativo y con el uso de la encuesta como técnica investigativa, los resultados sugieren que existe una incidencia, si bien parcial, entre el capital cultural y el consumo cultural audiovisual; sin embargo, la relación no es directa pues hay tendencias de consumo según la carrera en la que se ubican los estudiantes, así como las preferencias que ellos tienen en géneros como películas, series y documentales.

Palabras clave: estudiantes, consumo cultural audiovisual, capital cultural

Abstract

This chapter presents the results of a study undertaken with the purpose of linking the cultural capital of the students of the Universidad Veracruzana with their audiovisual cultural consumption practices, under the argument that cultural capital has been useful for the analysis of many processes. related to the family and the school institution; However, studies that address its impact on new forms of consumption in digital spaces, particularly in Streaming, have not yet been identified. Through a quantitative method and with the use of the survey as a research technique, the results suggest that there is an incidence, although partial, between cultural capital and audiovisual cultural consumption; However, the relationship is not direct since there are consumption trends depending on the career in which the students are located, as well as the preferences they have in genres such as films, series and documentaries.

Keywords: students, audiovisual cultural consumption, cultural capital



Introducción

En la última década y media, el *streaming* dio lugar en México (y prácticamente en todos los países con acceso a la señal bajo demanda) a una nueva manera de acercarse al universo de las series, los documentales y las películas, pues otorgó a las audiencias la regulación de los tiempos para consumir contenido a ritmos diferentes. Prácticamente inundó de oferta audiovisual el mercado televisivo, revolucionando con ello la relación entre tal oferta y las dinámicas de consumo.

Hoy en día, *el streaming* es un espacio predominante para el consumo de entretenimiento de muchas personas. Las plataformas de paga y no paga corren al mismo tiempo que el contenido disponible en redes sociales, particularmente a través de Instagram, Tik Tok y su “abuelito” Facebook. Esto ha traído como consecuencia el aumento exponencial de contenido audiovisual distribuido en todo tipo de géneros, si bien con predominio comercial.

Bajo esta perspectiva, en este trabajo planteamos estudiar dos relaciones analíticas para comprender el consumo cultural audiovisual (CCA) de los estudiantes universitarios, así como para observar las diferencias que ellos tienen en la posesión de capital cultural. Las relaciones analíticas atienden uno de los principales argumentos de la sociología de la cultura, particularmente desde Pierre Bourdieu, en el sentido de que las familias producen estructuras que se reflejan en diversas prácticas, entre ellas las de consumo cultural. Es posible encontrar una explicación sobre cómo los miembros de una clase social se inclinan hacia determinados consumos, producto de una historia familiar, de la construcción de un *habitus* y de aquello que se considera valioso. Estas estructuras sociales y familiares producen tendencias de comportamiento social entre los jóvenes.

De acuerdo con lo anterior, la primera relación analítica se refiere a las diferencias que hay entre el capital cultural de la población que se estudia en este



trabajo y el tipo de carreras en donde se ubican los estudiantes, mientras que la segunda se refiere a si este capital cultural orienta las prácticas de CCA.

En la primera relación analítica observaremos la distribución del capital cultural en los estudiantes. Esta distribución es un referente principal, pues el capital cultural representa la acumulación propia de una clase que, heredada o adquirida mediante la interacción entre los miembros de una familia, impregna de un valor simbólico y cultural a los agentes socializados en ese núcleo (Bourdieu, 1997). La familia es el principal agente socializador, orienta muchas de las prácticas socioculturales, entre ellas las relativas al consumo cultural en general. La pregunta de investigación que guía esta primera relación analítica es ¿cuál es el capital cultural de los jóvenes universitarios según la carrera que estudian dentro de la UV?

La segunda relación analítica se establece bajo el vínculo del capital cultural y el CCA, visto éste a partir de tres géneros de *streaming* que marcan tendencias por la concurrencia que admiten: las películas, las series y los documentales. Estos tres géneros tienen diferencias importantes. Las películas y las series tienen distintas propiedades o calidades, mientras los documentales son, en su inmensa mayoría, productos muy estructurados con diferentes niveles de aporte a una formación cultural. La pregunta de investigación guía es ¿cuál es la preferencia sobre los tres géneros, así como la orientación que tienen en términos temáticos según el capital cultural que poseen los estudiantes?

Las preguntas de investigación tienen como soporte algunas categorías de análisis y sus respectivas variables. Estos elementos refieren, asimismo, a una cuestión más compleja, ¿el capital cultural continúa siendo un factor explicativo del consumo de los jóvenes universitarios en el formato audiovisual? O ha perdido fuerza como noción explicativa. Respecto de la institución escolar explica cómo los jóvenes y sus familias construyen expectativas, eligen una institución y una carrera, y construyen estrategias para obtener un título escolar; sin embargo, se desconoce si el capital cultural explica las tendencias del CCA.



Este cuestionamiento obedece a que el contenido de *streaming* presenta diferencias en términos generacionales. En la muy discutida clasificación de las generaciones según el año de nacimiento (Zemke, Raines, & Filipczak, 2013), la oferta cultural del *streaming* se consume diferente entre *baby boomers*, generación X, *Millennials* y generación Z. Para esta última generación, configura prácticas, algunas de ellas identitarias (pensamos, por ejemplo, en la cultura *coquette* o en los *cosplayers*) que están ligadas a contenidos específicos.

Revisión de la Literatura

Los dos fenómenos que intentamos relacionar son el capital cultural de los estudiantes y el CCA. En el caso del primero, en el libro “Capital cultural, escuela y espacio social” (Bourdieu, 1997) representa una obra básica para identificar cómo este capital diferencia muchas de las prácticas y del desempeño escolar al traducirse en un conjunto de recursos que la institución escolar reconoce, otorgando así ventajas a quienes detentan un alto nivel del mismo.

En México y en Latinoamérica hay estudios que definen al capital cultural como un referente para la integración al sistema escolar, al sistema social y sociocultural de las instituciones universitarias (De Garay A. , Integración de los jóvenes en el sistema universitario, prácticas sociales, académicas y de consumo cultural., 2004), tanto como una forma de desigualdad que la escuela reproduce a partir del reconocimiento del lenguaje que los estudiantes poseen desde casa (Brunner, 2010). Pero también el capital cultural se ha relacionado con el uso de tecnologías, de tal modo que, quienes tienen un *capital cultural favorable, tienen mayor dominio de las TIC, con lo cual generan un mejor desempeño en ese ámbito* (Vera, Rodríguez, & Martínez, 2017).

En ese mismo orden de ideas, la relación entre el capital cultural y el consumo cultural fue estudiada en las obras de García Canclini, mismas que originaron diversas investigaciones sobre la posesión de recursos obtenidos biográficamente por parte de los estudiantes, y cómo éstos se traducen en insumos para la obtención del logro



educativo, o bien, para sus expectativas escolares (Suárez & Vasquez, 2020; Hernández & Padilla, 2019; Romero, 2020; De Garay, Miller, & Montoya, 2017).

El otro insumo conceptual es el consumo cultural, abordado aquí desde la orientación audiovisual. Diversas investigaciones han enfocado el consumo cultural a través de eventos presenciales, tales como las visitas a Museos, bares, obras de teatro, exposiciones artísticas, etcétera (Antoine-Fundet & Carmona, 2015; Ramírez, 2023; Duche & Andía, 2019); sin embargo, en la última década, el estudio del CCA abrió varias rutas de análisis, de las cuales destacamos tres.

Una ruta es la que ha estudiado la ecología de medios, la cual se antepone a las formas tradicionales de oferta cultural. Las pantallas ejercen una influencia en la educación moderna, pero establecen una débil relación con los espectadores (Gómez & Jodar, 2019; Mejía, 2018). Una ruta más se ha construido bajo los argumentos de que el CCA creó nuevas narrativas transmedia y nuevos hábitos de consumo sobre todo como efecto post pandémico (Bolognesi, 2023; Suárez, Navrarro, & García, 2022). Una tercera ruta se visualiza recientemente al relacionar el CCA con aspectos que van más allá del capital cultural, remarcando que, en en cierto modo, esa construcción ha perdido fuerza y, al mismo tiempo, ha dado paso a nuevas vías de expresión de agencia cultural mediante formas de significación y resignificación de los jóvenes (Chaparro & Guzmán, 2016).

Queda claro en la literatura, no obstante, que es necesario llevar a cabo estudios que tengan como prioridad el análisis del capital cultural como una noción explicativa del CCA, pues ello se vincula directamente con lo que los jóvenes universitarios han creado hoy en día a partir del consumo en espacios digitales.

Metodología

La aproximación a las dinámicas de CCA de los jóvenes universitarios tiene lugar dentro del proyecto de investigación denominado “La construcción de la agencia cultural en los estudiantes universitarios: diversidad y consumo cultural”. El proyecto



ha buscado conocer diversas formas de consumo cultural entre los estudiantes universitarios, así como la apropiación que estos actores hacen de los espacios virtuales para construir una agencia cultural, entendida como la capacidad para producir contenido, participar en eventos y romper con el consumo pasivo de oferta cultural.

En este proyecto se analizaron tres dimensiones: el consumo cultural de los estudiantes, la construcción de la agencia cultural y el capital cultural que ellos poseen. Debido a las relaciones ya planteadas, ocupamos información de dos de las tres dimensiones. Asimismo, utilizamos como método la perspectiva de tipo cuantitativo, y como técnica el uso de la encuesta, en la cual se establecieron preguntas de acuerdo con las dimensiones. La población estudiada fue de 271 casos¹, lo cual generó suficiente información para emprender un análisis bivariado y multivariado. La población encuestada se distribuyó de la siguiente forma: Bioanálisis (35 estudiantes), Pedagogía (127 estudiantes); Lengua Francesa (21 estudiantes, Biología (88 estudiantes), dando como total 271 casos.

Para el análisis de los resultados, construimos dos categorías de análisis, las cuales articulan las preguntas de investigación y las relaciones analíticas establecidas. La primera categoría se denomina “El capital cultural como construcción compleja y posesión de recursos por parte de los estudiantes”. La segunda categoría se denomina “el capital cultural y su orientación a las formas de CCA”. Ambas contienen variables, que son los principales observables para seguir los resultados empíricos. En la primera categoría, construimos un modelo de análisis de componentes principales para determinar los niveles de posesión del capital cultural. En la segunda categoría, utilizamos ese modelo y lo ponemos en correspondencia con el CCA.

¹ Originalmente, habíamos establecido un límite de 242 casos; sin embargo, se pudo escalar a 271 el número de aplicaciones, lo cual nos dio una base aún más amplia para el análisis de la información.



Resultados

En la primera categoría, utilizamos inicialmente tres variables: *la profesión de padre y madre de los estudiantes*, así como *el nivel de estudios que ambos lograron* y, como parte de la trayectoria escolar, *el tipo de bachillerato* del cual proceden. En el caso de la profesión del padre y de la madre, esta variable cuenta con 2 valores: 1. profesiones universitarias y 2. profesiones no universitarias, entendiéndose con ello la cercanía que ambas figuras tuvieron hacia la institución universitaria, y desde la cual configuraron una profesión. La segunda variable está íntimamente relacionada con la primera, en este caso, se trata de 1. estudios universitarios y 2. estudios que no lograron llegar a ese nivel. Finalmente, la tercera variable se refiere a si el bachillerato que cursaron los estudiantes era 1. público general, 2. Tecnológicos, 3. Colegio de bachilleres, 4. Telebachillerato, 5. Privado. Todas estas variables se procesaron con el análisis de componentes², y los resultados se dividieron en tres niveles (alto, medio y bajo). Una vez graduados, se pusieron en correspondencia con las carreras a través de una tabla cruzada, en la cual se desplegó una *chi cuadrada* para ver si había correlación entre ambas variables (carrera y capital cultural). El resultado se presenta en la siguiente tabla³.

Tabla 1

Capital cultural de los estudiantes bajo estudio

Carrera	Nivel de capital cultural %			Total
	Alto	Medio	Bajo	
Bioanálisis (n= 30)	27	45	28	100
Pedagogía (n=112)	28	35	37	100

² Técnica incluida en el análisis factorial del software Statistical Package for Social Sciences (SPSS).

³ La varianza explicada a partir de todas las variables fue de 52.7 por ciento, considerado un valor muy alto; sin embargo, la variable tipo de bachillerato aportó muy poco a la varianza acumulada, de ahí que se suprimió de la operación, dando como resultado una varianza explicada de 64.8 por ciento.



Lengua Francesa (n=17)	48	31	21	100
Biología (n=67)	33	56	11	100
Chi cuadrada=.045				

Nota: Número total de estudiantes: 226. Casos perdidos: 45. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta del proyecto “La construcción de la agencia cultural en los estudiantes universitarios: diversidad y consumo cultural”.

La segunda categoría se analizó con dos variables: la primera fue *La preferencia por algún género de CCA*, cuyos valores fueron: 1. Prefiere el consumo de películas, 2. Prefiere el consumo de series, 3. Prefiere el consumo de documentales. Entendemos que los estudiantes son consumidores de diferentes géneros, pero lo que nos interesa es saber por cuál de ellos suelen inclinarse al momento del CCA.

Tabla 2

Preferencia en el consumo cultural audiovisual (CCA) de los estudiantes

Carrera	Nivel de CCA según género (%)			%
	Películas	Series	Documentales	
Bioanálisis	37.0	34.2	28.8	100
Pedagogía	46.6	45.5	7.9	100
Lengua Francesa	32.4	34.7	32.9	100
Biología	25.0	47.3	27.7	100

Nota: Número total de estudiantes: 271. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta del proyecto “La construcción de la agencia cultural en los estudiantes universitarios: diversidad y consumo cultural”.

La segunda y última variable se definió como *orientación del CCA*, la cual tuvo como valores 1. Consumo de contenido únicamente con fines de entretenimiento, 2. Consumo de contenido del cual pueden extraerse elementos para una formación cultural. Este dato fue el más difícil de elaborar y se construyó sin tomar en cuenta a los documentales⁴, sino solo a las series y las películas.

⁴ El argumento para dejar fuera a los documentales es que la gran mayoría aportan elementos formativos. Su estructura narrativa y audiovisual, así como los guiones en general, suelen estar muy bien diseñados, de ahí que no presentan diferencias como sí ocurre con las películas y las series en cuanto a la gran variedad que hay en el tratamiento temático.



La dificultad se debió a que tuvimos que buscar los contenidos más representativos en cuanto a películas y series reportadas por los estudiantes, puesto que en la encuesta contamos con esa información. De este modo, en el contenido únicamente con fines de entretenimiento aparecen aquellos que contribuyen muy poco a una formación cultural de los estudiantes, ejemplo, películas o series de suspenso sin una estructura argumentativa o narrativa coherente, comedia y acción cuyo único objetivo es la violencia *per se*, entre otras, frente a contenidos que en diferentes aspectos pueden contribuir a una formación cultural, ejemplo, una narrativa audiovisual bien estructurada, elementos relacionados con algún periodo de la historia universal o regional, películas o series basadas en novelas, con posibilidades de reflexión sobre algunos fenómenos o problemas emergentes. También aquí se consideran los contenidos denominados como cine de arte, con directores reconocidos en ese campo, así como películas o series que hayan obtenido algún galardón en diversos festivales de prestigio, entre otras características. Esta tabla se completó con el cruce del capital cultural para contar con toda la información pertinente para el análisis de resultados.

Tabla 3

Orientación del CCA y su relación con el capital cultural de los estudiantes

Nivel de Capital cultural	Orientación del CCA		Total %
	Únicamente con fines de entretenimiento	CCA y formación cultural	
Alto ⁵	73.4	26.6	100
Medio	75.1	24.9	100
Bajo	85	15	100

Nota: Número total de estudiantes: 226. Elaboración propia a partir de los datos obtenidos en la encuesta del proyecto “La construcción de la agencia cultural en los estudiantes universitarios: diversidad y consumo cultural”.

⁵ Desde luego, la población que se representó en los niveles alto, medio y bajo de capital cultural en la tabla 1 pasaron a ser, por separado, un nuevo cien por ciento, para ver su distribución en los dos valores de la tabla 3.



Con estos resultados, contamos con todos los insumos para la discusión final y las conclusiones, así como para realizar la articulación entre las preguntas de investigación y las relaciones analíticas planteadas desde el inicio del trabajo.

Discusión y conclusiones

La primera relación analítica se planteó bajo la idea de observar el nivel de capital cultural de los estudiantes según la carrera en la cual ellos estudian. Con la categoría correspondiente observamos que la pregunta de investigación ¿cuál es el capital cultural de los jóvenes universitarios según la carrera que estudian dentro de la UV? puede responderse desde al menos dos argumentos. El primero de ellos es que hay diferencias importantes de capital cultural entre los estudiantes y las carreras en las que se ubican pues, como hemos visto, las distribuciones y representaciones que hay en cada una de ellas son distintas (tabla 1). Observamos de esta manera que L. Francesa tiene el mayor porcentaje de estudiantes con capital cultural alto, mientras que Pedagogía tiene el mayor porcentaje de capital cultural bajo. Entre estos dos datos aparecen diversos matices, tales como el hecho de que las carreras de Bioanálisis y Biología concentren más estudiantes en el nivel medio. Como una conclusión parcial tenemos que, mientras las dos carreras humanísticas se ubican en los extremos, las propias de ciencias de la salud y ciencias biológicas y agropecuarias, se van al centro de las distribuciones.

Otro argumento relevante es que, si existen diferencias entre los capitales culturales, entonces puede continuarse el análisis sobre las diferencias entre el CCA. Esto nos lleva justamente al análisis de la segunda relación expuesta y, particularmente, a la frecuencia y orientación del contenido mayormente consumido por los estudiantes. De este modo, encontramos que la facultad que tiene el mayor porcentaje de estudiantes con el nivel bajo de capital cultural es también la que menos consume documentales (tabla 2), que se consideran como el género que aporta más recursos formativos. Al mismo tiempo, la carrera de L Francesa, con el mayor capital



cultural representado entre sus estudiantes, usa con mayor frecuencia el género de los documentales. Por su parte, los estudiantes de las dos carreras no humanísticas, tienen pBibliografía similares en cuanto al uso de documentales, aunque Biología se inclina por las series mientras Bioanálisis por las películas. Pero esta relación que intentamos identificar debe matizarse, pues aun cuando nos permite contestar la segunda pregunta de investigación, queda todavía por definir la relación de fondo del presente estudio.

De acuerdo con lo anterior, vemos que la orientación del CCA juega un papel importante para darle sentido al consumo, en mayor o menor medida, de cada uno de los géneros, y al mismo tiempo, este dato se pone en correspondencia con el nivel de capital cultural. De este modo, en todos los niveles de capital cultural, vemos que la tendencia es abrumadoramente a favor del contenido que únicamente tiene por objetivo el entretenimiento dentro del género películas y series; sin embargo, en los niveles medio y alto, hay una cuarta parte de contenido orientado en la dirección opuesta, lo cual quiere decir que en el caso de aquellas facultades que tuvieron una mayor representación de capital cultural alto y medio, es más probable que haya CCA cuyo contenido tenga elementos formativos, no así en las facultades que tienen mayor representación en el nivel bajo, donde la cifra de contenido propio de la formación cultural baja considerablemente.

Como saldo final, advertimos que, si bien el capital cultural no explica de forma contundente la orientación del contenido, sí tiene incidencia en éste. Es decir, el capital cultural conserva su carácter diferenciador de las prácticas de consumo y tiene efectos en el CCA. Queda claro también que, entre la población de estudiantes, hay niveles de posesión de capital cultural, los estudiantes están más definidos por la diversidad, y con el estudio de la relación entre el capital cultural y el CCA ésta adquiere relevancia. Cabría preguntarse si la institución escolar está en condiciones para construir un modo para la articulación de todos estos fenómenos, en tanto que refieren a la forma en la que los estudiantes, hoy en día, se relacionan con sus pantallas.



Bibliografía

- Chaparro, H., & Guzmán, C. (2016). Jóvenes y consumo cultural. Una aproximación a la significación de los aportes mediáticos en las pBibliografía juveniles. *Anagramas*, 121-142.
- Antoine-Fundet, C., & Carmona, J. (2015). Museos y jóvenes: entre la percepción y el desencanto. Percepciones sobre argumentos juveniles sobre el consumo cultural de museos en Chile. *Arte, individuos y sociedad*, 227-242.
- Bolognesi, M. L. (2023). La post pandemia y nuevos hábitos de consumo de productos audiovisuales: Streaming, narrativas transmedia y experiencias personalizadas. *Millcayac - Revista Digital De Ciencias Sociales*, 10(18). Obtenido de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/millca-digital/article/view/5498>
- Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XX.
- Brunner, J. (2010). Lenguaje del hogar, capital cultural y escuela. *Pensamiento educativo*, 46(1), 17-44.
- De Garay, A. (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario, prácticas sociales, académicas y de consumo cultural*. México: Pomares.
- De Garay, A. (2020). La autonomía universitaria y los estudiantes. . En F. Martínez Rizo, *La autonomía universitaria en la coyuntura actual* (págs. 85-102). Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- De Garay, A., Miller, D., & Montoya, I. (2017). *Las trayectorias escolares universitarias en un tablero de serpientes y escaleras*. (A. De Garay, Ed.) Ciudad de México: ANUIES, Dirección de Producción Editorial.
- Duche, A., & Andía, B. (2019). Consumo cultural de estudiantes universitarios en Perú. Un estudio comparativo. *Revista De Ciencias Sociales*, 25, 354-370.
- Gómez, R., & Jodar, M. (2019). Cultura mediática y educación: la audiovisualidad en la nueva ecología de los medios. *Didáctica y Educación*, 10(3), 139-150.
- Hernández, O., & Padilla, L. (2019). Expectativas de los estudiantes hacia la educación superior: Influencia de variables familiares, personales y escolares. *Sociológica*, 34(98), 221-251.
- Mejía, N. (2018). Usos, hábitos, actitudes y experiencias usuario de jóvenes universitarios. *Revista Aportes de la Comunicación y la Cultura*(25), 49-62.
- Ramírez, D. (2023). *Migración interna y consumo cultural de estudiantes universitarios*. Xalapa, Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Romero, J. (2020). Aproximación al consumo cultural de estudiantes universitarios de economía en Puebla, México. *Última Década*, 28(53), 210-234.



- Suárez, J. L., & Vasquez, A. G. (2020). Capital cultural y trayectorias de migración interna de estudiantes de recién ingreso a la universidad Veracruzana. *Apuntes. Revista de ciencias sociales*, 125-150.
- Suárez, J. L., Navarro, S. I., & García, S. (2022). El consumo cultural en la dinámica escolar del primer año de estudios en la Universidad Veracruzana. *Revista Dixit*(36).
- Vera, J. Á., Rodríguez, C., & Martínez, E. (2017). Capital cultural y competencias en estudiantes universitarios. *Ventana Informática*, 99-116.
- Zemke, R., Raines, C., & Filipczak, B. (2013). *Generations at work: managing the clash of boomer, gen xers and gen yers in the workplace*. EEUU: Kindle.





La Editorial UTP, con Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (RENIECYT) número 1701267 de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), indizada en diversos catálogos de calidad internacional. Que teniendo como base fundamental el desarrollo del potencial humano es líder en el desarrollo y divulgación de la producción científica, tecnológica y educativa con altos estándares de calidad, a través de publicaciones de artículos, libros, capítulos de libros, recursos educativos, conferencias, congresos, entre otras actividades científicas, tecnológicas y educativas; brindando oportunidades para profesores, investigadores, estudiantes de los distintos niveles educativos en contextos locales, nacionales e internacionales.

CERTIFICA

Que el capítulo de libro titulado **“El streaming y el capital cultural en la formación de estudiantes universitarios”** presentado por José Luis Suárez Domínguez, Fabiola Rincón Cervantes y Alim Getze Mani Eden Vasquez Feria es producto de investigación científica. Como resultado de una primera revisión por la Coordinación Editorial de la UTP y una segunda revisión por pares externos, a través de criterios de evaluación establecidos para investigaciones de alta calidad. Publicado en el libro **“Reflexiones y prácticas por una educación inclusiva y transformadora”** con registro **ISBN: 978-607-26676-2-4**, bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0. Disponible en la Biblioteca Digital de la Editorial UTP.

Se extiende el presente **certificado**, a los tres días del mes de noviembre del año **2024**.

ATENTAMENTE
Transformando con Ciencias
a través de publicaciones de alta calidad


Dra. Ana Luisa Estrá Esquivel
Directora General
Universidad Tecnocientífica del Pacífico


Lte. César Alejandro González Guzmán
Coordinador de la Editorial UTP
Universidad Tecnocientífica del Pacífico

